

Las suscripciones son por **Pagos anticipados**. Madrid, psetas 140 al mes; provincias, psetas 5 trimestre pagando en la Administración, y psetas 540 por medio de comisionado; extranjero y Antillas, psetas 120 trimestre; Filipinas, psetas 120, y países fuera de la unión postal, psetas 120. Número suelto, 5 céntimos de peseta.

Suscripciones a este periódico: En todas las librerías de Madrid y provincias, y en la Administración, calle de San Gregorio, núm. 2, donde también se reciben anuncios españoles y extranjeros a precios convencionales. La correspondencia debe dirigirse al Administrador **D. MANUEL R. PASTRANA**.

EL SEGUNDO AÑO DE LA REGENCIA

25 de Noviembre de 1887.

Homenaje a la Eteloa.

Al hacer en igual fecha de 1886 el balance político del primer año de la Regencia, dábamos por desvanecida la incertidumbre que sucedió al tristísimo suceso de Noviembre del 85. Ha pasado otro año, y nuestras esperanzas se aseguran. Hoy podemos hacer constar que si a la muerte del Rey D. Alfonso XII era objeto de dudas más ó menos fundadas el porvenir de la Regencia, instituida en un día de amargura, ante el desconcierto de la nación, cavilosa y descorazonada, ya la Regencia ha adquirido tal vigor, que su vitalidad se ha hecho indiscutible.

Este beneficio no proviene de una sola causa, pues por una parte hemos de atribuirlo a que se va desarrollando en el país la facultad de apreciación política y el sentido claro de las cosas, efecto de la mejor de las educaciones, que es la de los reveses, y por otra a las cualidades de la incomparable princesa que ha venido por dicha nuestra a desempeñar las funciones de jefe del Estado en estas difícilísimas circunstancias.

La mayor capacidad política de España y el singular mérito de una persona, coincidiendo felizmente en estos tiempos de prueba, han producido la atmósfera de paz que respiramos. Hay algo como un pacto tácito de confianza y lealtad entre la Corona y el país, que han sabido entenderse en breve tiempo y sin dificultad, como personas destinadas desde el nacer a una existencia solidaria y a una suerte común.

La confianza en la rectitud, entereza é imparcialidad del poder supremo ha de dar necesariamente a la política carácter distinto del que ha tenido en otras épocas. La lucha por la idea y por el poder, esta porfia ardiente en que corrimos nuestra vida, unas veces movidos de la sana fe, otras del egoísmo ó la ambición, no puede menos de hacerse más lógica y humana al ver que ningún combatiente puede robustecer su causa con ideas recogidas en la morada ó en las antecámaras de los Reyes, y que el ánimo de estos se mantiene en aquella frialdad inteligente y majestuosa, que lo mismo les preserva de las timideces que de las preferencias.

Y tan cierto es esto, por lo que respecta a la ilustre madre de Alfonso XIII, que ha venido a ser artículo de fe en la opinión europea. Nosotros, por lo mismo que lo tenemos tan cerca, no apreciamos este bien en todo lo que vale. No vemos más que el detalle, la menudencia que nos halaga ó nos molesta, y necesitamos alejarnos de España para distinguir los lineamientos característicos de la época presente, los cuales aparecen de una manera incierta, a la manera de un apunte ó bosquejo que la historia anticipa, y que se acentuarán y fijarán cuando esta tome en sus manos lo que hoy no le pertenece todavía. El estado actual de España en sus grandes líneas, nos lo enseña, mejor que nuestros propios ojos, la opinión de extranjeros inteligentes, que pueden ver y apreciar a distancia el admirable y casi increíble reposo en que vivimos, junto a las inquietudes de la Europa central.

Más realizada aun que la vemos nosotros, distinguen ellos la noble figura de la Reina Regente, presidiendo nuestros destinos con una tranquilidad de espíritu verdaderamente augusta, dando el éxito de su misión a la rectitud de su conciencia y al cumplimiento del deber.

Apareció en nuestra historia política en un día infausto, en el cual las dificultades de la Regencia debieron presentarse a su espíritu agrandadas por la desolación de su triste viudez. Mas en la propia desgracia y en su conciencia pura halló los maestros más útiles para enseñanza tan difícil, y ha sabido emprenderla con discreción, prudencia y sentido, discerniendo claramente lo que le compete y lo que no, estudiando y conociendo con admirable penetración todo el personal de influencia más ó menos probable en las cosas políticas, presentes y futuras, mostrando en diversas ocasiones que posee el fino paladar de las circunstancias, que sabe, cual ninguno, alejar de la balanza de las soluciones el peso de la majestad, sin perjuicio de arrojarlo entero cuando deba ser, y, en fin, que posee el arte exquisito de embellecer la autoridad, revistiéndola de esas formas delicadas y seductoras que dan más fervor a los amigos y desarmar al adversario.

Hay algo más significativo que las alabanzas de los monárquicos, y es el silencio de los enemigos de la institución, el cual viene a ser como una fórmula de respeto, no menos elocuente que las demostraciones de los entusiastas.

En España, donde no hay reputación ni gloria a las suspiros no se apliquen los microscopios de la suspicacia para descubrir alguna mota que agrandar ó alguna sombra que ennegrecer, y donde las plumas y las lenguas suelen ir más lejos de lo que ellas mismas quieren tal vez, es muy de notar cómo se conserva revestida de pureza y rodeada de acatamiento la escelsa viuda del malogrado D. Alfonso XII. La opinión que habla, lo mismo que la que enmudece, la señalan como uno de los soberanos más dignos de serlo.

En esta fecha tristísima, que ha de renovar en la augusta dama la pena más grande de su vida, creemos interpretar el sentimiento general ofreciendo a la Reina doña María Cristina el testimonio de nuestra adhesión, respeto y cariño, persuadidos de que en las ocasiones venideras, por difíciles que sean, han de brillar con igual esplendor sus eminentes cualidades.

II.

Éxitos parciales del partido liberal.

Éxitos palpables ha tenido el partido liberal en estos dos años. Al espirar el primero, la con-

dicción republicana estaba desquiciada. Hoy todo es ruinas en el campo revolucionario. En vano las masas dispersas de los partidos enemigos de la Monarquía se agitan persiguiendo un ideal de unión, cuya fórmula práctica no aciertan a encontrar los ingenios más sutiles. Y las manifestaciones de los que se declaran enemigos del actual orden de cosas, aunque en su fuero interno no lo sean totalmente, han llegado a ser de tal modo inofensivas, gracias a la práctica legal de los derechos, que no asustan ya ni a los más tímidos, y el país oye las amenazas terroríficas con soberana indiferencia.

Si en los tiempos de las prohibiciones sistemáticas hubiera podido celebrarse una reunión como la del 11 de Noviembre, en memoria de Figueras, el pánico habría sido grande, y no solo los tímidos, sino los más animosos, habrían creído que el mundo se venía abajo. En los días febriles de 1873, cuando la libertad no existía más que en el nombre, el *meeting* citado hubiera puesto en conmoción a la capital, y ni una sola puerta habría dejado de cerrarse. Hoy se congregan 4 000 individuos a hablar de la revolución, que les es tan necesaria como el pan, se gun dicen, y si la prensa no hubiera referido lo que allí pasó, Madrid, con su extraordinaria sensibilidad para percibir las más ligeras pulsaciones de la agitación política, no se habría enterado de que en la noche del 11 estuvo sobre un volcán.... de palabras.

Es que dando permiso al león para rugir cuando le plazca, pronto echamos de ver que no es tan fiero como lo pintábamos. Sus rugidos dejan de ser temerosos, y, lo que es más raro, se le va suavizando el acento, hasta llegar a parecernos, más que el bramido de un monstruo que se come la gente, la voz de una de esas personas que por estar siempre enfadadas y riñendo sin ton ni son, no conmueven ni asustan a nadie.

El ejercicio pacífico y ordenado de los derechos de imprenta y reunión, obra gloriosa del partido liberal, ha producido el inmenso beneficio de desarmar a la revolución, y damos implícitamente este nombre, signifiendo la rutina, a los esfuerzos de determinadas personas por alterar el orden. En la atmósfera que se ha creado por la virtud de las ideas liberales y de la sensatez del país, no puede estallar una catástrofe, por mucha que sea la tenacidad de quien se lo proponga, valiéndose de los medios que todo el mundo conoce. Falta, digámoslo así, el oxígeno de las revoluciones, que es la persecución de las ideas y de las personas, el martirio que engrandece a los débiles, y la tiranía y el rencor que debilitan a los poderosos.

Ya se puede considerar como una afección monomaniaca este empeño de que todo el organismo del Estado ha de rodar por tierra, precisamente cuando los ciudadanos, en su inmensa mayoría, viven tranquilos, libres y sin ninguna traba, deseando sólo la paz que les permita disfrutar los bienes de la vida ó adquirirlos legal y laboriosamente. Es indudable que si no tuviera España sobre sí una antigua y calamitosa desdicha, la inseguridad de la disciplina militar, esos insensatos redentores no hallarían manera de dar forma a su pretendida revolución, y sus nombres estarían tiempo há en el más profundo olvido; porque ya no hay pueblo dispuesto a batirse, no hay posibilidad de que una parte de la nación se lance a hechos sangrientos por conquistar derechos que posee.

En medio de los males inmensos que la indisciplina ha causado ó pueda causar todavía, hay un hecho consolador, y es, que ninguna agitación militar, grande ni chica, puede alterar las condiciones en que hoy vivimos, absolutamente contrarias al triunfo de un movimiento sedicioso. Si la incapacidad de los esfuerzos zorrillistas no estuviera suficientemente demostrada, la demostrarán los mismos agitadores cuando sus nuevas tentativas, si se efectúan, resulten, como no pueden menos de resultar, tan infructuosas como las pasadas, al menos mientras sean un hecho en la práctica los principios liberales, ambiente vital para la paz y vacío para las revoluciones.

III.

Lo que está por hacer.

No debe envanecerse el partido liberal de estos éxitos, primer fruto de su política, hasta no realizar el objeto más grande de la misma, que es cumplir el programa contenido en la fórmula de los Sres. Alonso Martínez y Montero Ríos. Este programa es la razón de su existencia. Ni pueden los partidos mirar con tibieza esta clase de compromisos, semejantes a la ley del honor en las personas bien educadas, sin alentar el profundo escepticismo político que viene siendo, desde que comenzó nuestra existencia constitucional, una de las calamidades más grandes que sobre el país pesan. Este escepticismo, ó más proplamente hablando, desilusión, que aleja de los negocios públicos a una gran parte de los españoles, proviene del proceder de nuestros partidos, que, en su eterna adolescencia, muestran tanta viveza y calor para hacer política teórica, como frialdad é indolencia para llevar las ideas a la vida real.

La composición del partido liberal, como la de casi todos los partidos liberales de Europa, es en cierto modo federativa. Se forma de las aspiraciones más atrevidas, templadas por la tradición constitucional. Es la atenuación del radicalismo filosófico, único medio de que sus conclusiones sean prácticas y posibles, y el avance de las antiguas artes de gobierno, que no queriendo envejecer, se nutren con nueva savia. La transacción de ideas y el acuerdo de personas que con esto resultan, producen una agrupación poderosa y compleja, a la cual no se la puede dirigir con disciplina de colegio si no con exquisita maestría más propia de la diplomacia que de la autoridad.

De esta manera se ha creado el partido liberal, organismo delicadísimo, para cuyo manejo toda sensibilidad de tacto es siempre poca,

y los que lo oyen sonar no consideran qué fatigas produce al que lo toca la difícil elección de registros y la pulsación de tantísima teclá.

Hay que convenir en que la parte más comprometida y delicada que ese organismo ha de dar de sí, está casi en proyecto todavía, y para ella necesita el partido liberal tener siempre presentes las condiciones de su formación, y su experto jefe recordar su tréguo la valía y la importancia de las voluntades que se subordinaron a la suya, sin anularse. Consideren todos lo que pactaron, y midan con la extensión de los compromisos las etapas recorridas y por recorrer. Los primeros tiempos de dominación de un partido, son los más fáciles; son el período de las satisfacciones, de las esperanzas realizadas. Los tiempos penosos son aquellos en que gastada la ilusión primera del poder, principia el cansancio a hacer resaltar asperezas que avivó la alegría, tiempos en los cuales, a medida que el entusiasmo se amortigua, se acentúa, lastimando un poco, la conciencia de los deberes. Esta es la situación de prueba para los que, habiendo adquirido un compromiso a la faz del país, y hallándose en posesión del poder por virtud de aquella misma deuda sagrada, no adquirirán ciertamente gran fama de austeridad si no lo cumplen. Si alguno ó algunos se hubieren cansado antes de tiempo, su formalidad les obliga a disimularlo, y los que solo han tenido aliento y alegría en las planicies, y ven con zozobra las primeras cuestas, consideren que debieron medir antes la extensión y accidentes del camino, y que ahora no es prudente volver atrás, ni hay atajo que no conduzca a nuevas, mayores y más ágras pendientes.

Las asperezas que las reformas pudieran entrañar, así en lo político, como en lo militar, no son de tal naturaleza que no puedan limarlas tantas inteligencias cuya destreza y elasticidad se mostraron diferentes veces, tomando de las ideas absolutas aquella parte vital que podía acomodarse a la realidad. Por lo demás, en lo que se refiere a la organización militar, la independencia de nuestro criterio nos sugiere ideas totalmente distintas de lo que en estos últimos tiempos ha expuesto la prensa de todos matices.

No vale tampoco justificar el desfallecimiento con la observación de que algunas reformas políticas, ofrecidas por el partido liberal, no vienen clamoreadas por la opinión, ni se demandan como necesidad primera de los pueblos. Sabido es que, asegurada la libertad política, los perfeccionamientos de ella, como pertenecientes al orden ideológico, son producto de la cultura, y su iniciativa, antes que al sentir popular, pertenece a minorías estudiosas, que las sugieren a los gobiernos, y realizadas por éstos, pasan a la vida legal y al sentimiento de la muchedumbre. Imagínese cuán distinta sería la situación del país si esas reformas no hubieran sido patrocinadas por el partido liberal, y cuántas complicaciones habría de ocasionar el no cumplimiento de lo prometido. La derecha está tan obligada como la izquierda a perseverar en el plan que hermanó las fuerzas de ambas agrupaciones, centuplicando el prestigio de cada una y asegurándose, unidas, un porvenir tan glorioso como fecundo.

Siempre que se acentúa la pereza en nuestros partidos, se pone en moda la muletilla de que conviene hacer más administración que política. Esto no es más que el comodín de la inacción, porque no cumpliendo los compromisos políticos, se carece de autoridad para sostenerse en el poder. Ya sabemos que la administración no vive más que de la estabilidad, y que si los gobiernos pierden el reposo, el dominio del tiempo y la autoridad, todos los esfuerzos para regularizar los organismos secundarios del Estado son absolutamente estériles. Ni se puede pensar en administración, ni en economías, ni en Hacienda, ni en el fomento de la riqueza general cuando los partidos, por su desdén de las ideas, se ocupan más que de expulsarse sus esponsales del poder, desmorralizando la política y llevando la perturbación a todos los órdenes de la vida.

IV.

¿Debe España aspirar a tener política exterior?

En el estado actual de Europa, nada tendría de particular que nuestro país tuviera que abandonar la pasividad en que le encierran sus tradicionales discordias y su relativa pobreza. Por el lado de Marruecos es por donde únicamente podría saltar algo que en realidad nos doliera, haciéndonos salir de un recogimiento que algunos estiman excesivo. Creemos que las condiciones de España no han mejorado lo bastante para que podamos pensar en provocar soluciones que nos resulten favorables bajo el punto de vista del poder nacional ó de nuestra influencia sobre pueblos inferiores. Pero tampoco debemos declararnos, á son de trompeta, incapaces para toda acción exterior; ni conviene ahogar sentimientos profundamente arraigados en la raza española, y que no podrían ser evocados como una salvación el día en que hicieran falta. Aparte de que una modestia llevada a la exageración acentuaría el desmayo de la nacionalidad, manteniendo las energías del porvenir, no nos conviene tampoco encerrarnos en las soledades tristes de la vida interior, huyendo con timidez de toda intervención razonada en asuntos que hasta podrían rebajar el puesto secundario que tenemos entre las naciones.

No intentemos nada superior a nuestras fuerzas; pero no nos declaramos nulos é incapaces para llevar nuestra influencia a las contiendas en que se decida la suerte de territorios próximos al nuestro. No se puede tampoco arrancar a los pueblos la única aspiración añorada, y si se quiere romántica, que conservan de su glorioso pasado, y les consuela de su insignificancia presente; ni conviene dejarlos desilusionados y fríos en medio de la febril actividad de otras naciones para extender la civilización.

Proclamemos, ya que no la posibilidad de medir nuestras fuerzas con naciones poderosas, al menos la capacidad de nuestra diplomacia para hacer que los intereses españoles pesen algo en las futuras decisiones referentes al Norte de Africa. No arrojeemos por la ventana, como vulgarmente se dice, nuestra admirable posición geográfica, herencia del tiempo, y que en cierto modo compensa nuestra debilidad; y sin quijotismo ni impaciencia, hagamos ver que para algo estamos en el extremo occidental y meridional de Europa, pues si nos declaramos indiferentes ante las modificaciones geográficas que pudieran surgir en los mares que nos cercan y en las costas que nos miran, el mundo llegaría a creer que no existimos, ó que somos un pueblo exclusivamente anticuado y pintoresco como los mismos marroquíes.

V.

La crisis económica.

El malestar general que tantos clamores levanta en toda la Península, no puede ser relacionado con la gestión de los gobiernos sino muy indirectamente. La crisis es europea y proviene de la depresión del consumo en todo el continente; fenómeno que se reproduce de tiempo en tiempo, y casi con periodicidad, resultado de la acumulación de productos industriales y agrícolas, y de que las operaciones comerciales, facilitadas por la rapidez y baratura de los viajes, han escedido a las demandas del consumo de los pueblos.

Los que exageran el mal, haciendo de él arlete contra los gobiernos, olvidan las crisis económicas de otros tiempos, motivadas por el fenómeno contrario, ó sea la insuficiencia de la producción y del comercio, con el séquito pavoroso de carestía de subsistencias, hambres y conflictos sociales. Ambos fenómenos son independientes de la acción gubernativa, y su relación aparente con esta consiste en que al presentarse en determinado país, lo encuentren en malas condiciones orgánicas, bien por su legislación aduanera, bien por el estado de su presupuesto.

Así, en el caso presente, la crisis económica europea nos ha cogido en una situación mala, de que no es responsable este gobierno ni el anterior ni ninguno, sino toda la política y el desarrollo histórico de este siglo con sus guerras civiles, sus discordias, sus fabulosos aumentos de deuda, la enorme cifra de su alto personal militar.

Nos ha cogido, en una palabra, por efecto de aquellos males, con la máquina contributiva forzada hasta no poder más, y en la dificultad de aflojar de repente sus resortes. De aquí, que al determinarse la baja cotización de los productos industriales y agrícolas, los lastimados dirijan sus clamores al gobierno, suponiéndole con medios de corregir el mal con simples alteraciones en el régimen aduanero ó en el fiscal. Pero se engañan los que de esta manera se impacientan por el dolor sintomático, olvidando la causa verdadera de la enfermedad.

Mas si el gobierno no es responsable de la pesadumbre de los impuestos, herencia de las generaciones que han gastado en pólvora gran parte de su haber, debe aliviarla en la medida compatible con las exigencias del crédito público y los servicios administrativos, no tan solo por dar respiro a los ahogos presentes, sino mirando al bienestar constante de las clases productoras.

Uno de los mayores inconvenientes de estas crisis periódicas es que con ellas se estimula la soberbia de las escuelas económicas, las cuales, una vez erigidas en curanderas, no tardan en hacerse políticas, ofreciendo estirpar prontamente el mal con una *serie de medidas*. Es seguro que los mismos curanderos no creen en la eficacia de sus recetas, pero con ellas se anima el enfermo, salvo que algunas veces se desespera y amilana más.

Ello es que cuando las escuelas exageradas toman el nombre de los ávidos agricultores ó fabricantes, proponiendo remedios instantáneos con la aplicación del proteccionismo neto ó del libre-cambio sin trabas, hay que echarse a temblar, porque con esta errónea propaganda, el país se encarna más con la funesta idea de que está en manos de los gobiernos el alza y baja de la riqueza, y el remedio de todas las calamidades.

Seguramente engañaría al país todo gobierno ó partido que no le dijera claramente que el remedio de este malestar depende del tiempo, y que sin el tiempo no se obtendrían sino resultados insignificantes.

No siendo posible pensar en las modificaciones arancelarias en sentido restrictivo, por ser nuestro arancel el más alto del mundo, los gobiernos no tienen en su mano otro recurso práctico que el alivio de los impuestos, atemperando más bien que remedio, y otras medidas relacionadas con los trasportes, el crédito agrícola y el perfeccionamiento del cultivo.

Estas soluciones deben tenerse en cuenta, no como paliativos destinados a obtener una mejora temporal, sino como reformas independientes de la crisis que atravesamos, destinadas a producir un bienestar permanente y a ponernos en condiciones de soportar mejor las dificultades que en lo porvenir puedan presentarse. Pero contemos siempre con que el tiempo difunda entre nuestros labradores el progreso agrícola y enseñe a nuestros industriales y a nuestros comerciantes el arte de ir a buscar al consumidor, cuando el consumidor no acierta a venir en busca de la producción española, quizá porque no sabe que existe.

VI.

Males de la administración.

Mucho más clara que en este orden, es la acción del gobierno en el orden administrativo. Aquí sí que se necesitan remedios enérgicos; y si en algo se manifiesta la opinión resuelta, terminante y cargada de razón, como suele de-

cirse, es en este delicado asunto, principalmente en lo que se refiere a la administracion municipal y provincial. Tambien es antiguo el pecado, y la responsabilidad de él tan colectiva, que no habrá seguramente quien le tire la primera piedra para escarnerarlo, aunque es indispensable haya alguien que se proponga iniciar su correccion, dando siquiera algunos ejemplos, que de hijo tendrían imitadores. Que nuestra politica está llena de vicios, es cosa que no puede negarse. Hace algun tiempo, el mal no se manifestaba fuera del circulo estrecho de las poblaciones rurales, y apenas tenia alientos para hacer llegar hasta este centro de la vida política el eco de sus quejas. Hoy, por causa de la mayor solidaridad de todos los intereses, ó por que todos vivimos más cerca unos de otros, el clamor resuena en todas partes, y no es posible que siga desatendido.

Se ha hecho proverbial la debilidad de los gobiernos para remediar esto, debilidad que se atribuye a una confabulacion tácita, fatal y casi sobrehumana entre el personal que dirige la política central y las oscuras individualidades que turnan en la opresion de los pueblos. Se ha llegado á creer que tales vicios son inherentes al sistema constitucional, y que este es una piel de brillantes hipocresías, tras de las cuales están el hueso y el músculo del absolutismo. Pero esto no es así, porque el absolutismo tiene todos estos males y otros muchos más de que ahora no podemos hacernos cargo.

Tratemos de purificar el sistema que nos rige, haciéndolo respetable en lo que no lo es y persiguiendo sus vicios, así en las ramificaciones menudas como en las gruesas.

¡Qué diferencia entre la situacion de los gobiernos de hoy y la de los pasados! Hoy la opinion, poco vigorosa todavía para imponer soluciones afirmativas, tiene para la vigilancia una penetracion extraordinaria. Es un fiscal infatigable y que nada perdona; observa y acecha, y hasta parece que vislumbra las faltas cuando aún no han salido del pensamiento á la accion, ó que olfatea los errores antes de cometidos.

Antes se disimulaban las grandes equivocaciones y los despropósitos más garrafales; hoy los pequeños descuidos salen prontamente á luz ante la atencion inquisidora de millares de ojos que penetran en lo más escondido. Por eso los gobernantes de estos tiempos en que, digase lo que se quiera, se ha afirmado el sentido moral del pueblo, necesitan inspirar sus actos en la rectitud más exquisita, y poner especial cuidado en las ramificaciones extremas de la accion gubernativa, que es donde el mal tiene los caracteres de verdadera infeccion.

Mientras esto no suceda, la desesperacion de los vencidos, que claman al cielo en ciudades, villas y aldeas, dará pábulo á la inquietud de los agitadores de aquí, y siempre habrá fracciones más ó menos autorizadas que escriban en su bandera el malestar de los pueblos y obtengan, solo con tal lema, mayor simpatía de la que merecen.

El sentimiento de este mal está tan generalizado, que si se advirtieran en cualquier gobierno verdaderas intenciones de enmendarlo, enfrenando el caciquismo y rompiendo algunos de los hilos que le comunican con los padrinzagos de Madrid, la campaña se haría cada día más fácil por el apoyo que en la opinion tendria.

No es justo dirigir esta excitacion á un solo partido, siendo la responsabilidad como un vicio de sangre, que por igual afecta á toda la raza política. Dirigese á todos; pero como se ha de empezar alguna vez, al partido que manda corresponde la obligacion de dar los primeros ejemplos. Creemos que una vez iniciado un régimen de purificacion, todos los partidos habrian de encontrarse mejor cada día, porque el que más y el que ménos, todos tienen sobre sí inmensa carga de enojosas menudencias locales que les abruma, y agradecerian mucho que se les librara de ellas.

Hay que convenir en que los antiguos moldes de gobernar se están quedando inservibles, y que el político de antigua estofa, con su red de tiranías locales y su sistema de sobreponer á todo interés el interés de un cierto número de amigos pegajosos, va envejeciendo á ojos vistos. El sistema de hacer las cosas al derecho, gana visiblemente terreno, y no hay duda de que tendrán un porvenir más largo y una vida más duradera los que vayan aprendiendo los procedimientos de la ley estricta, de la imparcialidad y rectitud, los que se decidan á hacer la política, no con un sentido convencional de moral, sino con el que sirve para regular las demás acciones de la vida.

Desliguense, pues, de la política la administracion provincial y municipal, que si algun sacrificio costara, los disgustos de esta campaña serian compensados con el desahogo y facilidades que se ganaran para lo sucesivo; y conseguido esto, los llamados problemas de moralidad quedarían reducidos á muy poca cosa, siempre que la responsabilidad administrativa fuese un hecho, y pudiera libremente el poder judicial perseguir á briosos cuya correccion se pierde hoy en el laberinto de los padrinzagos y en la maraña inextricable de las protecciones reciprocas fundadas en reciprocos favores. De esta manera no será nunca posible el hecho escandaloso de que ciertas corrupciones sean arma política, como lo son en Francia actualmente, para desvirtuar el Parlamento, convirtiéndolo en juzgado de instruccion, para derribar ministerios y poner en peligro las instituciones.

VII.

La cuestion colonial.

Lo primero que salta á la vista cuando se pone la atencion en nuestras colonias, es la necesidad imprescindible de buscar, por todos los medios, la reconciliacion de las dos grandes familias que en aquellos territorios viven: la familia peninsular y la familia indígena. Fuera de que esto es el A. B. C de toda política colonial, en nuestras Antillas se hace sentir poderosamente semejante necesidad, porque ningun sistema es posible mientras haya tirantez de relaciones entre ambos elementos.

Nadie nos ignora en espolismo, y á ningun precio queremos la humillacion de nuestro nombre y nuestra bandera en América; pero la preponderancia exclusiva y abrumadora del elemento europeo es insostenible en estos tiempos. Y si los naturales se muestran en alguna parte más intranquilos y rebeldes á la conciliacion que los españoles, deber es del gobierno emplear todos los medios de atraccion compatibles con su dignidad; para que si la concordia no resulta, pueda decir á la faz del mundo que no ha sido por culpa suya.

No necesita el gobierno que se le recomiende la imparcialidad, porque seguramente sabe mejor que nosotros que la peor de las políticas sería hacer auyas las intranquilidades, de cualquier lado que fuesen, con el carácter calenturiento que suelen tomar allí, sin duda por la influencia del clima tropical.

Al propio tiempo, bien se ve que no se puede gobernar hoy á las colonias con procedimientos que eran muy buenos hace cincuenta años, pero que ya están en desuso en todas partes, aunque haya todavía quien los aplauda irreflexivamente. La eleccion de autoridades es lo más difícil, y en ella debe poner el gobierno una atencion particular, mirando más á las colonias, que á la península. En cuanto á la separacion de mandos, no hay duda que esta es una reforma que se ha de imponer más tarde ó más temprano, y que los pasos que se den hacia ella han de hacer el cambio de sistema menos brusco y difícil.

Y si desapareciera por completo el desacuerdo entre los dos elementos que en estas colonias como en todas existen, no sería imposible que, tras un periodo de reposo, de tacto en el gobierno y de reconciliacion lenta de ambos intereses, apuntara la necesidad de organizar el régimen de nuestras colonias sobre bases más amplias, que aseguraran para siempre así la tranquilidad de los naturales como la integridad de nuestro dominio.

En el órden económico es tanto lo que está por hacer, sobre todo en Filipinas, que no hay palabras bastantes para recomendar al gobierno una campaña activa que saque á aquel Archipiélago del atraso en que se halla al lado de las poderosas colonias extranjeras que disfrutan las ventajas todas, y aun los refluajos de la civilizacion. Las Filipinas no dan testimonio por desgracia de nuestra capacidad para la colonizacion á la moderna, y la lentitud de su progreso nos quita fuerza moral para disputar cualquier territorio nuestro á la ambicion de otras naciones.

Es preciso que el país vea los resultados de tantos esfuerzos, pues no puede contentarse con la resonancia de algunos hechos de armas, por brillantes que sean, y es tiempo ya de que á tanta victoria contra salvajes siga un desarrollo de los inmensos recursos de aquellas islas por medios semejantes á los de sus vecinas las islas pertenecientes á Holanda ó Inglaterra.

Bien sabemos que todo esto se dice muy pronto; el hacerlo ya no es tan sencillo; pero el partido liberal daría un gran paso solo con reformar la administracion de las colonias de Oceanía, desembarazando á éstas de las trabas que entorpecen la accion individual; obra nada fácil, por cierto; pero que debe intentarse, aun sabiendo que los frutos de ella han de ser para otra generacion. Mas al partido gobernante no debe cogerle de nuevo esta idea de trabajar para sus sucesores, porque entre los problemas que tiene ante sí, los hay que no son de interés temporal ni obedecen á las necesidades de un determinado periodo de mando, sino que afectan á la política general y al bienestar progresivo de la nacion.

La dimision de Grevy.

Los telegramas anuncian que M. Grevy ha dimitido. El hecho estaba previsto y no ha podido sorprender á nadie, pero no por eso pueden hacerse mejores augurios del porvenir de la vecina República. Como han hecho notar los periódicos más autorizados, la Constitucion francesa ha puesto deliberadamente la presidencia de la República fuera del alcance de las votaciones de las Cámaras ordinarias, y esto bastaría para justificar la resistencia de M. Grevy á ceder á la presión de un desórden, iniciado en su origen por una intriga radical y monárquico imperialista, y fomentado y sostenido en su desarrollo por la actitud de sinceridad dudosa de media docena de republicanos notables, que se consideran sustitutos posibles del presidente lanzado.

Prescindiendo de este punto de vista, la resistencia de M. Grevy estaba también justificada por la prevision. El precedente de una dimision presidencial en deferencia á una votacion parlamentaria ó á una campaña periodística, puede ser fatal para la estabilidad de la Constitucion republicana.

Apenas habrá, cuando haya pasado el ruido de la tormenta, un solo republicano que no lo reconozca así. Pero el poder de resistencia de M. Grevy, aunque constitucional y teóricamente no tuviera límites, en los hechos estaba limitado. Podía el afilido anciano demostrar su entereza negándose á obedecer las órdenes de una conjuracion anárquica constituida en árbitro de los destinos de la República, pero en la práctica, no podía continuar siendo presidente si no encontraba un ministerio que gobernara en su nombre, y que en caso preciso apelase de la Cámara ante el cuerpo electoral. Una disolucion de la Cámara por iniciativa y responsabilidad exclusiva del presidente—único camino que podía quedar á M. Grevy,—aunque constitucionalmente hubiera sido posible, no se hubiera diferenciado en principio de un plebiscito.

Por esto, vista la actitud de los ex presidentes de ministerios y de los jefes de grupo, la dimision de Grevy estaba prevista, y la responsabilidad de las consecuencias corresponde totalmente á esos jefes y ex ministros.

Un periódico tan amigo de la Francia republicana como *La Independencia Belga*, recogiendo los ecos retrospectivos de la crisis ministerial, lanza bala roja contra las derechas monárquicas y contra Clemenceau, su auxiliador:

«Los partidos monárquicos—dice—estarían radicalmente impotentes, no existirían ni aun de nombre si Mr. Clemenceau desde hace diez años no les hubiera prestado periódicamente su influencia. Lo que no han podido conseguir los manifestos de los príncipes, lo ha alcanzado contra la República Mr. Clemenceau. De todos los discursos de este pretendido republicano han sacado partido los adversarios de la República.»

En realidad este político nefasto que se tiene por *leader* de los avanzados, es el único jefe de la derecha; su palabra ha tenido la virtud extraordinaria de determinar la union en los bancos de los monárquicos que jamás han marchado unidos al asalto del gobierno republicano, sino cuando M. Clemenceau ha batido marcha delante.

M. Clemenceau es el que impide en estos momentos todo arreglo satisfactorio de las dificultades presentes; su resistencia es el único obstáculo al éxito de toda combinacion razonable.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía. Jamás el temperamento revolucionario de la derecha se había manifestado tan claro, en alianzas paradójicas. En esta colaboracion conviene que el país la contemple para juzgar exactamente lo que es y lo que vale, y lo que puede esperar de ella en momentos de crisis. Este será su castigo.»

«Se ve, dice, á los hombres de esos partidos que pretenden ser los defensores de la conservacion social, colaborar con los estraviados del radicalismo, en la misma obra de demolicion y de anarquía

AL MENUDEO

Un crimen.

En el café Comercial, situado en la Giorleta de Quevedo, se cometió ayer mañana un sangriento crimen.

Una agraciada joven, llamada Epifania Mayral, y modista de oficio, recibió anteanoche una carta suscrita por D. Federico Calero Lasso de la Vega, casado, subinspector a las órdenes del ministro de la Guerra, en la que éste la rogaba que acudiera en la mañana de ayer al mencionado establecimiento.

Reunieronse, en efecto, a la hora convenida, sentáronse y les sirvieron café, conversando tranquilamente al principio sobre pretensiones amorosas que Epifania había deshecho siempre, según de público se dice.

Hacia tiempo que Calero amaba a la joven, sin que ésta le hubiese dado jamás esperanza de correspondencia.

El infortunado amante pidió a la muchacha que le devolviera una papeleta de empeño, a lo que ella contestó en tono resuelto:

—En cuestiones de intereses, todo lo que quieras.

Calero consideró la respuesta como manifestación de un rompimiento definitivo y levantándose ciego de ira sacó del bolsillo un revólver, disparando un tiro a la cabeza de Epifania, y acto seguido otro en la espalda que la dejaron muy mal herida.

El agresor no hizo resistencia a los camareeros, y entregó el revólver que contenía todavía dos cápsulas.

La joven fué trasladada al Hospital con pocas esperanzas de vida y el agresor a la cárcel.

Sucesos en provincias.

Anoche se recibieron los siguientes telegramas:

Zamora 23.—En la noche del día 20 del actual fué asaltada por tres hombres enmascarados la casa del vecino de Villar de los Escuderos, D. Francisco de Dios, hiriendo a éste por negarse a entregar el dinero, huyendo después los malecheros sin conseguir el objeto. El día 21 fueron detenidos, resultando ser vecinos de dicho pueblo.

Oviedo 23.—En Pola de Siero fueron sorprendidas dos casas de juego que existían en dos cafés, detenidos a 49 jugadores juntamente con 20 pesetas y cinco barajas.

Bulas.

El Boletín Eclesiástico de esta diócesis publica el despacho y breve pontificio del señor Cardenal Arzobispo de Toledo, comisario apostólico general de Cruzada sobre la santa bula, que en día próximo se ha de publicar con la acostumbrada solemnidad en la Iglesia de Santa María y en los sitios de costumbre.

Los precios serán: Por la bula de ilustres, 4'50 pesetas; por la común de vivos, 0'75; por la de difuntos, 0'75; por la composición, 1'15; por la de lactancios de primera clase, 6'75; por id. id., de segunda, 2'25; por la de tercera, 1'15, y por la de cuarta, 0'50; por la de indulto cuadragesimal de primera clase, nueve pesetas; por la de segunda, tres pesetas, y por la de tercera, 0'50.

Ha vuelto a encargarse del Gobierno militar de esta plaza, según tanto restablecido de la penosa dolencia que le aqueja, el general señor Ruiz de Alcalá.

El Tribunal Supremo ha despachado el recurso de casación interpuesto por el Sr. Estrañi, confirmando la sentencia de la Audiencia de Santander, que le condenó a ocho años de prisión por ataques al libre ejercicio del culto, dirigidos desde las columnas de La Vos Montañesa.

También a nuestro compañero en la prensa, el director que fué de El Pueblo, Sr. Malagarriga, se le siguen dos ó tres procesos, de los cuales desamamos algo con fortuna.

Según dice El Eco Mauritano, de Tánger, un hijo de S. A. el sherif de Wazan ha salido de aquella ciudad con dirección a esta corte.

Parece ser que esta visita obedece a desposos manifestados por el aután.

Ha sido autorizado D. Manuel González Clemente para que en el término de un año pueda practicar los estudios de un tranvía con motor de sangre, desde la estación de Plasencia, en el ferrocarril de Madrid a Cáceres y Portugal a Salamanca, por la carretera que une dichos puntos.

En las elecciones de compromisarios para un senador por la provincia de Pontevedra, han resultado todos adictos.

El candidato es el Sr. Landa.

Bajo la presidencia del Sr. Coello (D. Francisco) se reunió ayer tarde en pleno el consejo de Ultramar, ocupándose en varios expedientes relativos a cámaras de comercio en Puerto-Rico y Filipinas, establecimiento de consules chinos en nuestras posesiones de Asia, sobre farmacias también chinas, en Filipinas y otros.

El correo de Cuba.

Cádiz 23.—A las diez de la mañana de hoy ha llegado a este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Isla de Cuba, procedente de la Habana y Puerto Rico.

Sin novedad a bordo.—Véase.

Hoy publica la Gaceta los siguientes reales decretos de Gracia y Justicia:

Indultando a Pedro Alvarez Fernandez, Manuel Fernandez Vazquez, Angel Alvarez Prieto y Francisco Alvarez Prieto, del resto de la pena de dos años, cuatro meses y un día de prisión correccional, que les impuso la Audiencia de la Coruña por el delito de coacción electoral.

Comutando la pena de ocho años y un día de presidio mayor que la Audiencia de Castellón impuso por falsificación de documento público a Miguel Monferrer Porcar y Antonio Monferrer Arenal, por la de tres años de presidio correccional.

Indultando a Vicente Monsón Moliner de la mitad de la pena de un año, ocho meses y veintidós días de prisión correccional, a que les condenó la Audiencia de Castellón por el delito de disparo de arma de fuego.

S. M. la Reina Regente ha firmado ayer, y hoy publica la Gaceta, un decreto del ministerio de la Guerra, promoviendo el empleo de Inspector médico de segunda clase, con destino de director subinspector de Sanidad militar del distrito de Burgos, al subinspector médico de primera clase D. Juan Bustelo.

También firmó S. M. las siguientes resoluciones de aquel ministerio:

Destinando de jefe de la zona militar de Gatafe, al coronel de la escala de reserva de infantería, D. Manuel de la Riva, y a la zona de Vera al de igual clase, D. José Arnesto González.

Concediendo la cruz blanca de segunda clase del Mérito militar, al comandante de caballería D. Vicente Paban.

Los obreros de Valladolid.

En la manifestación pacífica que anteayer hicieron los obreros sin trabajo, recorriendo las calles de Valladolid, pues según vemos en los periódicos locales, además de carne, patatas, pan y hortalizas en gran cantidad, recaudaron 400 pesetas en metálico, para cuya distribución surgieron las dificultades consiguientes, teniendo al fin los manifestantes que entregarlo todo a uno de los alcaldes de barrio, para que en el reparto no hubiera trampas.

Anteayer los manifestantes eran al principio uno ciento, y últimamente solo quedaron 60 ó 70; pero como les fué bien, ayer volvió a repetirse la manifestación, solo que con mayor contingente de manifestantes, lo cual obliga a los periódicos locales a llamar la atención de las autoridades, para que pongan coto a estos desmanes, y busquen la manera de dar trabajo a los obreros que carecen de él.

Un telegrama anoche recibido dice que ayer algunos obreros subieron a las casas para pedir limosna, lo cual produjo cierta alarma en el vecindario, a pesar de la actitud pacífica de los manifestantes.

Las autoridades han prohibido que los obreros reunidos demanden la caridad subiendo a las habitaciones; y en la prevision de que hoy se repitan las manifestaciones, han adoptado algunas otras medidas.

Un pájaro de cuenta.

Por la Guardia civil del puesto de la Nava del Rey ha sido capturado el célebre criminal, llamado Guillermo Villar Perez (s) Panchon, fogado de la cárcel de dicho punto en 17 de Febrero de 1874, desde cuya fecha ha vivido furtivamente y burlando la acción de la justicia.

Dicho sugeto estaba procesado cuando se fugó, como presunto autor del asesinato cometido en la persona de Sinfороs Panadero, cuyo hecho tuvo lugar en 26 de Noviembre de 1873, creyéndosele como uno de los autores de triple asesinato de D. Meliton Rodriguez, su señora y una sirvienta, en la noche del 19 al 20 de Marzo del 84, y cuyo hecho tuvo lugar en Medina del Campo, y últimamente se sospecha haya tenido participación en la muerte no menos horrorosa dada a un sereno de la villa de Rueda, el día 16 del actual por la noche.

Al ser capturado, el cabo primero de dicho puesto Hermógenes Conde, salió ligeramente herido en la mano izquierda, pues el criminal intentó fugarse.

Parece que el partido reformista celebrará honras por D. Alfonso XII, en la Iglesia de San Sebastián, el día del aniversario.

El general Gamir, director de caballería, ha salido para Galicia, por deberes del servicio.

EDICION DE LA NOCHE LA CRISIS FRANCESA

Nuevas conferencias.—Dimisión de Grevy.—Probabilidades de Leroyer.—Fluctuación en los valores.—Violencia de pasiones.

Los telegramas de las últimas veinticuatro horas son muy interesantes.

Bloqueado M. Grevy, y sin un hombre notable de los partidos republicanos a quien volver los ojos, al fin ha resuelto presentar su dimisión.

Ahora surgen las conjeturas sobre quién podrá ser su sucesor, pero la descomposición de la Cámara es tal, que todos los cálculos pecarían de temerarios.

Los candidatos abundan: Leon Say, Ferry, Sausier, Leroyer y Freycinet, son los nombres que al parecer tendrán mayor votación. Pero las fuerzas están de tal modo equilibradas entre republicanos templados de una parte y radicales y monárquicos de otra, que quizá estos últimos dispongan de la victoria dando sus sufragios a la persona que bien les plazca.

En cuanto a la conducta de los republicanos, con su antiguo amigo y jefe, como dice hoy muy bien El Liberal, aunque las apariencias se salven, lo cierto es que la Constitución queda moralmente infringida, porque el presidente de la República no es responsable de sus actos sino ante el Senado constituido en tribunal para juzgarle, previa acusación por la Cámara de diputados.

Con el precedente de hoy, desaparece toda garantía de estabilidad para los presidentes futuros. En cualquier momento de arrebató de la Cámara, cosa frecuentemente en las Asambleas deliberantes, podrá surgir el propósito de deponer al jefe del Estado, bastando invocar el hecho de hoy para que todos los atrevimientos se crean justificados.

Véanse ahora los despachos:

París 23.—Esta mañana han sido llamados al Eliseo los Sres. Ferry y Rainal, quienes han conferenciado durante dos horas con el presidente de la república.

Según parece, ambos han convenido que en el estado a que han llegado las cosas, no ven más solución posible que la dimisión del Sr. Grevy.

Este se ha quedado muy pensativo, anunciando que oportunamente tomará una resolución.

París 23 (5'35 t).—En la conferencia celebrada esta mañana por los Sres. Ferry y Rainal con el señor Grevy, aquellos consideraron la dimisión del presidente como única solución para resolver la crisis.

El Sr. Grevy les manifestó que resignaría su cargo si se demostraba la imposibilidad de gobernar. Sus interlocutores le contestaron que esta imposibilidad estaba demostrada por la imposibilidad misma de formar gabinete.

París 23 (6'10 t).—Urgente.—El Sr. Grevy, habiendo estado con el diputado Sr. Marey, hizo declaraciones importantes.

Dijo, que después de maduro examen, estaba resuelto a presentar la dimisión del cargo de presidente de la república.

Añadió que mañana encargará al Sr. Ribot la formación del ministerio que tendrá por misión convocar al Congreso de Verdad (ambas Cámaras reunidas) el cual deberá proceder a la elección de nuevo presidente.

Peró al obrar así—exclamó el Sr. Grevy—dejaré toda responsabilidad, por las complicaciones exteriores e interiores que crean.

Por medio de un mensajero notificó al país que su retirada de la presidencia no es voluntaria, sino

exigida por la imposibilidad de gobernar, deshecho de aparecerse como un congreso de las diversas fracciones republicanas de la Cámara.

París 23 (7 t).—Se cree que el Congreso (ambas Cámaras) se reunirá en Versalles en los primeros días de la semana próxima.

París 23 (10 noche).—En el boletín de esta noche ha continuado el movimiento de alza en la noticia, que se considera ya indudable, de que el señor Grevy presentará la dimisión del cargo de presidente de la República.

El 3 por 100 francés se ha hecho a 81'25, es decir, 65 céntimos más alto que en la Bolsa de ayer.

El 4 por 100 exterior español ha experimentado también un alza notable, así como los demás valores que son objeto de especulación por la solidaridad que tienen con el francés.

La situación ofrece todavía algunos peligros, sobre todo si las derechas, los radicales y los disidentes se coaligan para crear nuevas perturbaciones; pero entre la gente de negocios se alimenta la esperanza de que prevalecerán las ideas sensatas y que los elementos republicanos moderados de la Cámara y del Senado conseguirán un triunfo en la elección del presidente de la República.

Varias son las candidaturas que circulan. Se dice que quien reúne más probabilidades de éxito, es el conocido Sr. Leroyer, presidente del Senado.

Nada, sin embargo, puede anunciarse sobre el particular, pues la designación de los candidatos dependerá de las reuniones y conferencias que próximamente celebren los diversos grupos parlamentarios.

Tampoco puede precisarse el día de la reunión del Congreso de Versalles, que debe elegir al presidente, pero se calcula que será el martes ó el miércoles de la semana próxima.

París 23 (8'30 m).—El Sr. Grevy ha citado para esta mañana en el Eliseo al Sr. Ribot, para encargarle definitivamente la formación del gabinete que debe gobernar hasta la elección del nuevo presidente.

Entre las varias candidaturas para la presidencia de la república que circulan, llama vivamente la atención la del general Sausier.

París 24.—Las noticias relativas a la crisis francesa no discrepan de las anteriormente telegrafadas.

El Sr. Grevy ha celebrado otra conferencia con el Sr. Ribot, quien está dispuesto a encargarse de un ministerio de transición.

El rumor de que se pensaba elegir presidente de la República al general Sausier, ha estallado como una bomba en el campo radical.

Todos los periódicos de esta fracción publican hoy violentos artículos combatiendo dicha candidatura.

Muchos diputados republicanos templados son también opuestos a ella, sosteniendo que debe elegirse a un paisano, porque la presencia de un militar en el más alto puesto de la nación, inspira siempre el temor de una dictadura.

París 24.—Formación gabinete splezada mañana.—Fabra.

Telegramas de la tarde.

Reconciliación de Obispos.

Roma 24.—En el consistorio que se celebró mañana, según se cree, se limitará a pronunciar un breve discurso preconizando a varios obispos italianos y extranjeros.

Rusia y Alemania.

París 24.—Según noticias de San Petersburgo, a pesar del lenguaje de la prensa alemana sobre la entrevista de Berlín, no son tan cordiales, como aquella supone, las relaciones entre los gabinetes de Rusia y Alemania.

Una prueba de ello es que el Zar no se propone variar de consejeros, y que continúan concentrados sobre la frontera de Polonia 250.000 rusos.

Auto de prisión.

Londres 24.—Se asegura que el tribunal competente ha expedido auto de prisión contra el diputado irlandés Dillon.

Brindis belicoso.

Londres 24.—The Times publica hoy un importante despacho de Viena.

Dice que el célebre general Gourko, gobernador de Polonia, ha pronunciado un brindis muy significativo, expresando la confianza de que conducirá sus tropas contra el enemigo de Rusia, en el cual parece haber hecho una alusión a Alemania ó a Austria.

El mismo despacho confirma que considerables tropas rusas continúan concentrándose sobre las fronteras alemana y austriacas.

Retroceso en los valores.

París 24.—La Bolsa, que había alcanzado cambios muy altos llegando a hacerse anoche el 3 por 100 francés a 81'75, ha tenido un retroceso, por efecto de las noticias pesimistas recibidas de Rusia y Alemania.

El 3 por 100 francés ha bajado primero a 81'62, y luego a 81'57.

El 4 por 100 español, que había tocado el cambio de 67'63 ha seguido la oscilación, descendiendo, a la una y cuarenta y nueve de la tarde, a 67'48.

El Parlamento alemán.—Discurso del Trono.

París 24.—Circula el rumor de que el discurso del Trono leído en la apertura del Parlamento alemán, no es tan optimista respecto de la política extranjera como era de esperar, después de las recientes declaraciones hechas por los periódicos alemanes.

Esto ha impresionado también en la Bolsa de París, contribuyendo al descenso que se ha notado en las primeras horas de la misma.

Berlin 24.—Discurso trono Alemania ninguna tendencia agresiva por rechazar todo ataque, Fabra.

Consejo de Ministros.

Esta mañana se ha celebrado en Palacio bajo la presidencia de S. M. la Reina Regente, y ha sido muy breve.

El presidente del Consejo ha hecho, como de costumbre, el resumen de la política interior y exterior, fijando especialmente su atención respecto de esta última, en la crítica situación por que atraviesa la política francesa con motivo de la dimisión del ministerio Rouvier, y singularmente por la complicación que puede traer al problema la salida del presidente, M. Grevy, que los telegramas particulares dan ya por cierta, y de la cual el gobierno no tiene hasta ahora noticia oficial.

En cuanto a la política interior, el Sr. Sagasta ha dado cuenta a S. M. de los acuerdos tomados y resoluciones adoptadas en los Consejos de ministros celebrados desde el último en Palacio.

También ha firmado S. M. una permuta entre dos funcionarios de la categoría de ministros plenipotenciarios con destino actual en el ministerio de Estado. Son estos funcionarios don Manuel del Palacio, que por virtud de la permuta pasa de la sección de comercio a la biblioteca del ministerio, y D. Lorenzo Ruata que va a reemplazar al Sr. Palacio en la sección de comercio.

En el Consejo con S. M. no se ha firmado más que un decreto de Hacienda proveyendo una vacante de contador en el Tribunal de Cuentas.

Terminado el Consejo en la Real Cámara, los ministros se han reunido en la secretaría de

LA GACETA DE HOY.

El periódico oficial publica las resoluciones siguientes:

Gracia y Justicia y Guerra.—Los reales decretos que en otro lugar publicamos.

Marina.—Real orden dictando disposiciones relativas a la organización de los estudios y prácticas del personal facultativo de la armada.

Hacienda.—Real orden confirmando un fallo de la junta arbitral de Valencia, aprobatoria del aforo de 2.070 kilogramos de peso japon, presentado al despacho de aquella aduana por los Sres. Garcia y Vicens.

Fomento.—Real orden trasladando a la cátedra de elementos de derecho natural de la Universidad de Valladolid a D. Luis Mendizábal y Martínez, catedrático numerario de la de Salamanca.

Otra nombrando catedrático numerario de ampliación de la higiene pública de la facultad de medicina de la Universidad Central, a D. José Calvo y Martínez.

Otra reformando en los términos que se expresan los artículos 12 y 13 del reglamento del cuerpo de ingenieros de minas, referentes a los capataces y maquinistas conductores.

Otra disponiendo que se anuncie a oposición la cátedra de anatomía topográfica, medicina operatoria con sus clínicas y arte de los apósitos y vendajes, vacante en la Universidad de Santiago.

Teatros.

SALON ROMERO.—Hé aquí el programa que la Sociedad de Cuartetos, dirigida por el Sr. Monasterio, ejecutará mañana, a las nueve en punto de la noche.

1.º Cuarteto en re menor para instrumentos de arco, Arriga.—Adagio con expresión.

Minuetto.—Adagio. Allegretto.—Ejecutado por los señores Monasterio, Pérez, Lestáa y Mirecki.

2.º Sonata en mi (obra 6) para piano, Mendelssohn.—Allegretto con expresión.

Recitativo, Adagio y senza tempo.—Molto Allegro vivace, por el Sr. Beck.

3.º Cuarteto en mi menor (obra 44) para piano, dos violines, viola y violonchelo, Schubert.—Allegro brillante.—In modo d'una Marsia.—Scherzo. Molto mosso.—Allegro ma non troppo, por los Sres. Beck, Monasterio, Pérez, Lestáa y Mirecki.

Estado para tratar de algunos detalles relacionados con la próxima apertura de las Cortes y de otros asuntos que ya son de secundario interés.

✓ Parece que en esta reunion se ha acordado hacer públicos como definitivos los nombramientos hasta ahora indicados de D. Venancio Gonzalez para la presidencia de Consejo de Estado, D. Tomás Mosquera y D. José Gallestra para las dos presidencias de seccion vacantes en aquel cuerpo consultivo, y D. Feliciano Herreros de Tejada para una plaza de consejero de Estado. El Sr. Mosquera, además, reemplazará al señor duque de Tetuan en la primera vicepresidencia del Senado.

El criterio del gobierno en la composicion de las mesas, es de presumir que consista en la reeleccion de los que en la pasada legislatura desempeñaron estos cargos; pero nada hay definitivo en esta cuestion, y el gobierno aceptará los candidatos que designen las comisiones nominadoras en las reuniones preparatorias que han de celebrarse en la Presidencia.

Reformas militares

✓ No dejan este tema de la mano, relacionándolo con la actitud del general Cassola, la mayor parte de los periódicos.

✓ Contestando a algunos de ellos, vuelve hoy tambien *El Imparcial* a ocuparse de la materia, diciendo en resumen:

Que segun sus noticias no hay unanimidad de opiniones en el gobierno respecto a los proyectos que deban discutirse primero;

✓ Que es posible que el ministro de la Guerra ceda la preferencia a uno de los proyectos pendientes (quizá se alude al del matrimonio civil), pero no a otros;

✓ Que la resolucio de estas dudas no se sabe aún en qué coyuntura se acometerá.

Y por último, *El Imparcial* teme que la crisis por las reformas militares surja en el Senado, si al discutirse el Mensaje se presentara una enmienda que, apoyada por conservadores y algunos elementos de la seccion, perjudicase la suerte de dichas reformas: terminando con estas palabras:

“Todo el éxito de este plan consiste en envolver la enmienda en una fórmula que obligue a esos elementos de la seccion a tomar una actitud ante la cual habrá el Sr. Sagasta de adoptar temperamentos de amplitud y de tolerancia que consistieran votar con estos. Libertad a ciertos amigos del gobierno, ya que se daña que el presidente del Consejo se decida a declarar el resultado de esa votacion cuestion de gabinete.”

Esta tarde ha fallecido, de una afeccion al hígado, el brigadier del cuerpo de Estado Mayor D. Joaquín Perez de Rozas.

El diputado a Cortes Sr. Perojo ha celebrado varias conferencias con el Sr. Navarro Rodrigo sobre el asunto de la escuela de comercio de Santander; y es seguro que se reconocerá la validez de los estudios hechos en aquella escuela.

En la casa número 50 de la calle de Toledo se ha descubierto hoy un depósito de tabaco, habiendo recogido la policia máquinas, varias cajetillas, piedadura y otros efectos.

Los dueños de la habitacion han sido presos.

La comision de propaganda de la Exposicion regional ha nombrado hoy a los Sres. D. Federico Madrazo, D. Bernardo Rico, D. Carlos Plascencia y D. Aureliano Berruete, para que constityan, en union del presidente y del secretario, la comision que ha de calificar los proyectos de cartel presentados a concurso.

Albacete 24.—Ha sido capturado el autor del crimen cometido el 20 del actual, en la persona de Gaspar Galos.

Nafragio.

Málaga 24.—El director de Sanidad de Marbella participa haber naufragado en el sitio denominado *Torreón de las Canas*, el brik barca italiano *Garigliano*, de la matrícula de Nápoles y procedente de Marsella. La tripulacion se ha salvado.

En el ministerio de Hacienda se ha reunido esta tarde la comision que ha de entender en todo lo relativo a la construccion de un nuevo escenario en el teatro Real y al concurso que en breve habrá de anunciarse al efecto.

Dicha comision ha quedado constituida bajo la presidencia del Sr. D. José Echegaray.

Esta tarde, a las dos, ha salido en el tren rápido para París, acompañado de su distinguida esposa, nuestro embajador cerca de aquella República, el Sr. Leon y Castillo.

Han estado en la estacion a despedirlo, el embajador de Francia, M. Cambon, los Sres. Albarada, duque de Frias, conde de Xiquena, Merelles, Aldecoa, Alejandro Mateos, García del Castillo, Asis Pacheco, Talero, Solsona, Vargas, Monasterio, Benavente, Jimenez Delgado, varios funcionarios de los ministerios de la Gobernacion y Estado y otros muchos amigos politicos y particulares.

La señora hermana del señor ministro de la Gobernacion, se encuentra hoy un poco mejor que ayer.

La comision de amigos del gobierno que ha venido de Sevilla, ha conferenciado esta tarde con el presidente del Consejo y con el ministro de la Gobernacion.

En una de las funciones celebradas anoche en el teatro Eslava, se cantaron coplas alusivas a la situacion por que atraviesa en estos momentos la República francesa y su digno presidente; y el gobierno, al tener noticia de ello, ha prohibido que se repitan.

Esta resolucio del señor duque de Frias, le honra a él, y honra al noble carácter español.

BALANCE DEL DIA.

Aunque hoy no faltan asuntos en el encerrado, como tenemos poco espacio, y los más importantes del día están tratados en las distintas secciones del periódico, con llamar la atencion sobre lo que en estas secciones decimos, será lo más cómodo para nosotros y lo más sencillo para nuestros lectores.

Este método nos evitará confusiones y mareos, tanto más desagradables, cuanto que con el orden de las noticias suele pasar, sino se acompañan bien, lo que con los sembreros de jados en una antesala, que con la mejor intencion se cambian al recogerlos, arrojándose un barullo que luego es muy difícil de desenredar.

Sirva esto de satisfaccion a los lectores de EL CORREO, y de aviso a quien haya esta tarde perdido su sombrero y desee recobrarlo, sin gratificacion alguna, por el servicio.

Consejo de ministros de hoy.

De este Consejo, lo que más resalta es que aparecen todavía confusas las noticias referentes a lo que haya podido ocurrir en el Peñon de la Gamera, y que las nieblas desaparecerán cuando llegue a Málaga el vapor procedente de las posesiones de Africa.

Lo demás, puede verse por separado.

Reformas militares.

Habia esta mañana *El Imparcial* de una inteligencia de los conservadores y algunos elementos de la situacion, para esclarecer de una vez este asunto, al discutirse el Mensaje en el Senado.

Hemos procurado indagar lo que hubiera en esto, y no hemos encontrado rastro de los suadichos trabajos; y con más seguridad sabemos aún, que el gobierno espera, con la misma confianza, obtener el apoyo, así de los elementos de la izquierda como de los de la derecha; y que nada ha de hacer, por su parte, que altere esta feliz armonia.

Impuesto sobre el papel del Estado.

Vuelven algunos periódicos a decir, unos que en el Mensaje, y otros que en la ley de presupuestos, piensa el gobierno anunciar un impuesto sobre la renta.

Pues bien; nosotros podemos decir con informes autorizados, que el gobierno no ha pensado se mejante cosa.

Crisis francesa.

Todas las noticias que sobre esta interesantísima cuestion pudieramos dar aquí, y todas las reflexiones que pudiéramos hacer, están ya hechas ó dichas en los dos artículos que por separado consagramos a la materia.

Del extranjero, bay tambien hoy de notable, que en las primeras vagas referencias que el telegrama comunica sobre el discurso de la Corona, leído en Alemania, al abrirse el Parlamen-

to, y tratarse de la política exterior, se emplea un lenguaje tan distante de la hostilidad, como de soportar ninguna agresion. Y como al lado de éste vemos, segun otro despacho, un brindis belicoso del general Gourko, gobernador de Polonia, y estamos enfrente del desbordamiento de pasiones en Francia, no resulta verdaderamente ocioso el lenguaje empleado por el emperador Guillermo; y tambien es natural, que por todo esto, y la situacion interior de Francia, hayan retrocedido los valores.

Aniversario de la muerte de Alfonso XII.

Esta tarde a las cuatro han tenido lugar en la Real Capilla las solemnes vísperas por el segundo aniversario de la muerte de S. M. el Rey don Alfonso XII.

Ha oficiado en esta solemnidad el capellan de turno, asistiendo a ella el Cardenal Arzobispo de Toledo, muchos grandes de España y damas de la Reina, y la alta servidumbre de Palacio.

Entre las señoras que han concurrido hemos visto a las duquesas de Ahumada y del Viso, marquesa de Molina y de Aranda, condesas de Toreno y Superunda y señora de Martinez Campos.

Los grandes de España han concurrido en bastante número, y entre ellos figuraban los señores marqueses de la Habana, duque de Medinaceli; Quesada, Molins, Granada, Larroca, Peñaranda, Baena y otros varios.

Tambien han concurrido el general Martinez Campos y el duque de Frias.

La capilla ha cantado las vísperas y un nocturno de difuntos del maestro Eslava.

A los lados del altar han estado colocados durante la funcion de esta tarde, y lo estarán en la de mañana, dos magnificas coronas, una de los empleados de la Casa de Campo, hecha de flores naturales y confeccionada con mucha gusto, y la otra, mucho más rica y espléndida, de S. M. la Reina y de los augustos hijos del malogrado Alfonso XII.

Esta corona, que con la otra será trasladada mañana a El Escorial, está hecha en Barcelona, es de flores naturales y se halla colocada sobre una preciosa cruz de terciopelo cubierta de césped que se levanta sobre un plé, tambien de flores naturales.

A las seis ha terminado esta solemnidad religiosa.

Mañana, a las diez, se dirá en la Capilla Real una solemne misa de difuntos por el cardenal Payá.

Mañana, tambien, en nombre de todo el gobierno, el Sr. Sagasta reiterará a S. M., su dolor y su pésame, por la muerte del malogrado Alfonso XII.

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DE HOY 24 DE NOVIEMBRE

Table with columns: FONDO PÚBLICO, Último precio, FONDO PÚBLICO, Último precio. Includes entries like '4 p. 100 int. a. 66.35', 'Id. tit. pequeños 66.40', 'Id. fin de mes... 66.39', etc.

Continúan los fondos en los mismos tipos de ayer. Aunque la contratacion ha estado poco animada, los cambios se sostienen con firmeza. Y no obstante los mejores cambios que hoy se reciben de la Bolsa de París, nuestro mercado sigue en su actitud expectante. El 4 por 100 interior al contado cierra a 66.85, despues de cotizado a 66.40 y 45.

A fin de mes 66.85 y 80, esto es, cinco céntimos más que ayer; y a fin del próximo de 66.80 a 80.

El 4 por 100 exterior a 67.90 y 95 en operaciones de partida.

La Deuda amortizable al 4 por 100 a 84 por 100 cambio único.

Los billetes de Cuba a 97.50 y 40.

Las acciones del Banco de España con un subido más que ayer; esto es, a 419 por 100.

Las de la Compañía de tabacos cierran a 111.40, habiéndose antes publicado a 111 y 111.25. Bolsin.

A las cinco.—4 por 100 interior contado, 66.40; 4 por 100 exterior, 66.85; fin de mes, 66.85; fin del próximo, 66.80; papel.

PARTES TELEGRÁFICAS

París 24.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67.62. Despues, 67.65, 67.60 y 67.43.

Londres 24.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66.91.

TELEGRAMA DE T. BEARD

París 24 (11 h. m.).—4 por 100 exterior, 67.85.—5 por 100 francés, 81.70.—5 por 100 italiano, 91.70.—Otomano, 53.00.—4 por 100 ruso, 14.2.—Bélgica, 87.00.—Papel, 80.00.—Norte, 84.00.—Eis. Finca, 8.20.—Papel, 8.20.—Bélgica, 87.00.—Ruso, 14.2.—Alemania, 88.00.—Hipotecario, 55.00.—Bélgica, 87.00.—Otomano, 108.00.—4 por 100 exterior (6.90)—3.0.0 portugués, 60.00.

Boletín de Viena y de Madrid.

Un agente en la Bolsa de Viena desea hallar persona privada agente de cambios ó banquero en Madrid, que quiera operar en la Bolsa de Viena. El de Madrid podrá operar tambien por su conducto en la Bolsa de Viena.

Diríjase las proposiciones en castellano a «Bolsista núm. 1.382, en la Bolsa (Boerse) de Viena.—(Austria).»

Temperatura.

La temperatura de hoy en Madrid, a la sombra, segun las observaciones de los ópticos Sres. Aramburo Hermanos (Príncipe, 13), es la siguiente: A las ocho de la mañana, 7° sobre 0. A las doce de la misma, 8° sobre 0. A las cuatro de la tarde, 8° sobre 0. La máxima fué de 11° sobre 0. La mínima, de 3° sobre 0. El barómetro marca 760 milímetros.—Luvia.

Cultos.

Santo de mañana.—Santa Catalina, virgen. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santa Catalina de los Dominicos, donde se celebrará una solemne eucaristia a su titular; por la mañana habrá misa mayor con sermon que predicará el Sr. Yagüi, y por la tarde, competas y oratoria.

En la Capilla Real se celebrarán honras por el alma de D. Alfonso XII, predicando el Sr. Casado.

En la V. O. T. ejercicios al atardecer, predicando el Sr. Pascual.

Visita de la Corte de Maris.—Nuestra Señora de la Encarnacion en su iglesia, en San Placido de San Lorenzo y la de Gracia en su iglesia.

Espectáculos para MAÑANA

Teatro Real.—No hay funcion. Salon Romero.—A las 9.—Tercera seccion de la Sociedad de Cuartetos, dirigida por el Sr. Montaner. Español.—81.ª de abono.—T. 1.ª.—Ar.—A las 8 1/2.—Vieques de moda.—Sullivan.—Los dos duques. Zarzuela.—85.ª de abono.—T. 1.ª.—Imper.—A las 8 1/2.—Marina. Comedia.—T. 1.ª.—A las 8 1/2.—1.ª pos.—A las 8 1/2.—Propinas.

Apelo.—A las 8 1/2.—La lista de S. N. Balandier.—A las 8 1/2.—Arturo de Fuencarral.—A las 10 1/2.—Libre.—A las 11 1/4.—Segundo acto.

Circo de Price.—A las 8 1/2.—Blanca de S. N. Lara.—T. 2.ª par.—A las 8 1/2.—Juz y p. Lara.—Pobres hombres.—A las 10 1/2.—En luna de miel.—A las 11 1/2.—¡Se en!

Varietades.—A las 8 1/2.—Historias y cuentos.—A las 9 1/2.—Segundo acto.—A las 10 1/2.—Nina Pardo.—A las 11 1/4.—Fruta prohibida.

Eslava.—T. impar.—A las 8 1/2.—La cruz de San Lucas (estreno).—A las 9 1/2.—Una señora en un tren.—A las 10 1/2.—Caballeros en plaza.—A las 11 1/4.—Trenochadores.

Novedades.—A las 8 1/4.—La gran via.—A las 9 1/4.—Grandes y chicos.—A las 10 1/4.—De la mañana.—A las 11.—Segundo acto de la mañana.

Exposicion de Sr. GOMEZ, a cargo de Sr. BARRAL, en la Exposicion de Madrid.

GRANDES ALMACENES DE SANTA CRUZ. SEGUNDOS SURTIDOS EN LA PRESENTE ESTACION. NOVEDADES PARA SENORA. LANERIA.—SEDERIA.—GARNITURES.—TERCIOPELOS.—ENCAJES.—MANTILLAS. MODELOS DE PARIS EN CONFECCIONES DE PELUCHE Y PIEL. VISITAS.—PARDESÚS.—LEVITAS TAILLEUR.—JERSEYS É IMPERMEABLES. Teléfono 125. 1, PLAZA DE SANTA CRUZ, Y BOLSA, 16. Teléfono 125

DEPÓSITO DE ALHAJAS 2, Prado, 2, pral. Este nuevo establecimiento ofrece al público un variado surtido de ricas joyas en brillantes, piedras de color y perlas finas, a precios verdaderamente de fábrica, sin que sea posible la competencia de ninguno de los establecimientos de joyeria, por importantes que sean, con este gran centro y único depósito de casas extranjeras. 2, PRADO, 2, PRAL.

FARMACIA DEL LICENCIADO D. MIGUEL VIÑALS. CARMEN, 41 Y PRECIADOS, 32. Aceite de higado de bacalao, a 2 pesetas medio kilo. Licor de brca, a 2 pesetas un kilo. Jarabes, pastillas y píldoras pectorales contra los grandes catarros. Vinos de quina con hierro, cacao y peptonas, pomada y licor contra los sabañones.

En las Farmacias, Perfumerias y Bazares La VELOUTINE Polvo de Arroz especial Preparado al Bismuto por CH. FAY, Perfumista PARIS, 9, Rue de la Paix, 9, PARIS

BIBLIOTECA PARLAMENTARIA Se ha publicado el I tomo, que comprende la discusion y tomas del proyecto de derechos pasivos a los maestros y III del de proyecto de Ley Constitutiva del Ejército. Véndese a peseta en la Administracion de la Biblioteca, Pelafox, 21, y en la de este periódico.

MUY IMPORTANTISIMO! Las personas honradas y laboriosas que quieran explotar un artículo de nuevo invento, privilegiado y de primera necesidad en la vida, recibirán inmediatamente instrucciones detalladas y condiciones de explotacion con sólo indicar sus señas con exactitud y claridad. Para empezar a emprender esta industria, sólo se precisa poseer un metálico la insignificante cantidad de 520 reales, y que con este capital y trabajando el artículo de referencia, podrá obtenerse un beneficio mensual de 1.170 reales; estamos dispuestos a probarlo. Para adquirir estos datos, hay que dirigirse acompañando un sello para la comitecion, a D. Segundo Garcé Montejo, provincia de Guipuzcoa, Irún.

LICOR DEL POLO DE ORIVE Dentífico que lo mismo con el proteccionismo que con el libre-cambio desafia en buena lid sin temor a la competencia a todos los dentíficos extranjeros. De venta a 6 reales franco en todas las farmacias y perfumerias bien surtidas. Exíjase el rotulo de Licor del Polo de Orive, Aseo 7 Bilbao, de relieve en el vidrio y el de Farmacia de Orive, Bilbao, en la capsula; la firma S. de Orive en blanco sobre verde o oro en la gargantilla del cuello y la marca de fabrica para evitar la falsificacion. Rechace por falsificado el que carezca de estos requisitos.

Sin Copoba ni Mercurio Curacion de las Enfermedades secretas por la CUBEBAINA LECHAUX Con este precioso medicamento se consiguen, en algunos dias, en secreto, sin régimen ni tisanas, la curacion segura y radical de todas las Afecciones crónicas e Incurables. Lechaux, P.º, 3º, Catherin 14 Bordenave. Madrid: Michor, García; por menor: Moreno Riquelme, Barrol y Miguel; Carlos Uzurruin.—Barcelona: Vicente Ferrer y Cia; Añam y Uriach; Safforada Ferrer y Cia; Trueman; S. Alina; Fortuny Hermanos.—Bilbao: Pinedo, Videa de Somoente; Arriaga, Dieguitas.—Cádiz: Garaviny Casal; Juan Mateos; Ayala de Mendoza.—Granada: J. Rubio Pérez; Santos Pérez y Cia.—Héraga: Utrera, Aguir; Canals.—San Sebastian: Videa de Tornero.—Santander: Isasi, Bernardo Saro.—Sevilla: Palacios y Huidobro; U. Bidon.—Valencia: Andrés y Fabia; Esplugues Hs.—Valladolid: Cantero; Calvo y Cacho.—Zaragoza: Rios Hs; Ramon Jordán.

No más frío ni reuma. Zapatos de las Indias y botas Surinam. Atocha, 19 y 21, Los Ciruelos. TONICO-GENITAL IMPOTENCIA, ESTERILIDAD, ESPERMA TORREA, DEBILIDAD. Aconsejamos a todos los que padecen estas afecciones personalmente o por escrito un curioso folleto que sobre estas enfermedades y su curacion se regala en el siguiente número Médico, MONTEBA, 54, 1.ª, Madrid. BOLSA DE PARIS ALZA DE LA RENTA EXTERNA Con 150 Ptas se gana 500 Ptas. Con 300 Ptas se gana 1000 Ptas. Envío franco de la Comitecion. S. PALLAS, Dept.º, 18, r. de Valdecarlos.

POMADA ROSADA para devolver a los cabellos blancos su color primitivo. FILLIOL, 47, rue Vivienne, Paris. MADRID: Borrell hermanos, Puerta del Sol.